

JOSE CANAL ROSADO

El último trimestre de 1979 ha sido ciertamente infausto para las letras extremeñas. Isaías Lucero y Sánchez Yustas; Rufino Villalobos y Antonio Floriano. Más tarde Manuel López y Sánchez-Mora, y finalmente, al alborear el presente mes de Diciembre, Pepe Canal. a quien no podríamos llamar de otra manera aunque quisiéramos.

Pepe Canal, el poeta integro, recio y masculino como la tierra que le vió nacer. Pepe Canal, el comentarista certero, cuya crítica, tan sincera como justa, ha enseñado mucho a los literatos criticados, lo hayan admitido o no. Pepe Canal, el autor de las ingeniosas greguerías, muchas de las cuales superaban en gracia y finura al mismísimo inventor de ellas, Ramón Gómez de la Serna. Pepe Canal, el educador de varias generaciones de cacereños. Pepe Canal, el cofundador de nuestra revista. Y Pepe Canal sobre ello, el amigo de sus amigos, el compañero fiel y sobrio que nunca fallara en su lealtad, en época en que tantas lealtades fallan, ya no está entre nosotros.

Creo que el mejor aunque corto homenaje que en estas líneas podríamos rendirle es hacerle hablar a él, ahora que ya no puede hacerlo y precisamente sobre este tema de la amistad que ejerció siempre hospitalariamente como un viejo hidalgo de Extremadura. He aquí el poema que encabeza el último de sus libros, Ciento volando:

Amigo:

Bien venido hasta mi puerta.

No sé por qué caminos has llegado
ni si vienes de paso y con presura
o deseas sentarte en mis umbrales.

Ignoro si la vida te regala
o si el dolor te aflige, como a tantos.

Como quiera que sea, y si es tu gusto,
ven adentro que, si mi casa es pobre,
tiene alto el dintel y no es preciso
agachar la cabeza para honrarla.

Tengo pan en la cesta y agua viva,
de manaderos, en la cantarera;
tengo leña de encina y un escaño
en donde reposar junto a la lumbre.

Apenas tengo más y eso te ofrezco
para si quieres, luego, compartirlo
en paz y como Dios dice que se haga.

Y que El te guarde, hermano, y te acompañe.

El resto de sus rasgos biográficos los encontrará el lector en la crónica de nuestros compañeros de redacción. Nosotros querríamos decir muchas cosas más de José Canal Rosado, pero no queda espacio, ni tampoco tiempo, porque «ALCANTARA», la entrañable revista que Pepe fundara, se nos marcha también en este pecador Diciembre. Se apagó la última Llama de capuchina de su preclaro ingenio. Creemos que en sustitución se habrá encendido una, viva e imperecedera, allá en lo Alto...

Carlos CALLEJO

